

Más allá de las comparaciones



JULIÁN ARÉVALO
Decano Facultad de Economía de la Universidad Externado de Colombia

“¡Será genial!” afirmó **Donald Trump** acerca de la llegada al poder de **Boris Johnson** en el Reino Unido, declaración previsible dada la multiplicidad de aspectos que

comparten los dos mandatarios: desde su desdén por la verdad y la ética, hasta su despreocupación por tomar decisiones en contra del bienestar de los ciudadanos y polarizar a la sociedad en el proceso. Así como en el caso de los Estados Unidos, en el Reino Unido el costo de la llegada del nuevo Primer Ministro apenas puede imaginarse.

En su biografía de **Winston Churchill**, **Johnson** señala que “las elecciones no se ganan con base en los logros de un político, sino en lo que se promete para el futuro”, fórmula ampliamente utilizada en su campaña con promesas como salarios más altos, incrementos en los presupuestos para escuelas, un mayor número de funcionarios públicos y policías, todo esto, como no, acompañado de una reducción en los impuestos. Que sea imposible alcanzar ambos conjuntos de objetivos si-

multáneamente es lo que menos importa a la hora de conseguir votos.

Así como no importó en 2016 para obtener los votos por el Brexit, donde **Johnson** fue protagonista, y cuya estrategia incluyó todos los elementos que posteriormente se popularizarían en el mundo: desinformación, exacerbación de identidades, nostalgia por un pasado imaginario, un salto al vacío sin ningún tipo de seguro.

Distan tanto las promesas de campaña, de la realidad cotidiana del Reino Unido, que luego de tres años de la votación y a pesar de los múltiples intentos por llegar a un acuerdo con la Unión Europea y su posterior ratificación en el Parlamento, reina la incertidumbre tanto a nivel económico como político. Asimismo, quien liderara tal votación, hoy Primer Ministro, no logra generar la confianza necesaria para afrontar los retos del país, con un 58% de rechazo de la ciudadanía y protestas en Londres ante su posesión.

Mientras tanto, ronda la pregunta acerca de las decisiones que se tomarán respecto al Brexit. **Johnson** afirmó en su discurso de posesión que habrá una salida de la Unión Europea antes del 31 de octubre, pero es claro que no hay una mayoría parlamentaria que apoye una

salida sin acuerdo. Y como desde Bruselas el anuncio ha sido no cambiar lo pactado, las razones para la incertidumbre no se disipan.

Seguramente aquí **Johnson** pueda acudir a la fórmula ensayada una y otra vez por **Trump**, consistente en deteriorar tanto una situación hasta el punto de que cualquier nuevo acuerdo termine pareciendo como una victoria. Es probable que **Merkel** y **Macron** acepten modificaciones menores para evitar la debacle que representaría un Brexit sin acuerdo y con eso darle algo de oxígeno al nuevo líder británico a cambio de cierta estabilidad en medio de la convulsión actual.

Pero más allá del Brexit y estas posibles soluciones temporales, inquieta el papel internacional que pueda jugar un mandatario que llega al poder con prácticas como las ya mencionadas, en un contexto de rápidos cambios en el orden global.

Los estilos a uno y otro lado del Atlántico podrán ser diferentes – con un **Johnson** mucho más educado, con un rico vocabulario y frecuentes referencias históricas en su discurso – sin embargo, las preocupaciones sobre la democracia, las libertades, y otros valores que están en riesgo, son exactamente las mismas.



CONSEJOS PARA LÍDERES

MAURICIO RODRÍGUEZ
@liderazgomr

No hay nada noble en ser superior a otra persona. La verdadera nobleza radica en ser superior a tu antiguo yo.

Proverbio indio

Ayudándole a Carrasquilla

Está muy bien que el *Ministro de Hacienda* reconozca que no sabe, y que declare que no conoce las causas del desempleo. Esta afirmación de su ignorancia es, de hecho, una invitación al debate. De manera implícita, al poner en evidencia sus limitaciones, **Carrasquilla** está pidiendo ayuda para mejorar el diagnóstico. Es una fortuna que un ministro de Hacienda acepte que no sabe. Este tipo de declaración es excepcional. Los ministros de Hacienda suelen hablar como si conocieran todas las complejidades de la economía presente. Y, más aún, pretenden ser adivinos del futuro.

La declaración de **Carrasquilla** tiene ventajas. Al reconocer su ignorancia, el Ministro le pone fin al discurso simplista que asocia los menores impuestos a la generación de empleo. Parece que **Carrasquilla** ha cambiado de opinión porque a finales del año pasado, cuando defendió, junto con los empresarios, la ley de financiamiento, argumentó sin ninguna duda, que la reducción de los impuestos es una condición indispensable para mejorar la productividad, la competitividad



JORGE IVÁN GONZÁLEZ
Profesor Universidades Nacional y Externado
jorgeivan.gonzalez29@gmail.com

y el empleo. Siguiendo esta lógica, y en contra de la opinión de los expertos tributarios, la ley aumentó las exenciones. El resultado final fue una norma de “des-financiamiento”, tal y como lo ha reconocido el propio gobierno en el Marco Fiscal de Mediano Plazo. Allí se proyecta una caída de los ingresos del Gobierno Central, que pasarían de 16,6% del PIB en 2019 a 15,7% en 2030.

La ley de “des-financiamiento” ha tenido dos consecuencias nefastas: no logró reactivar el empleo y, además, hizo más frágil la situación fiscal. El único camino posible ha sido el aumento del saldo de la deuda pública. Pero, como advirtió la agencia *Bloomberg*, este es uno de los factores que llevan a clasificar a Colombia entre las cinco economías emergentes más vulnerables.

Al romperse la causalidad simplista que motivó la reforma tributaria, el ministro **Carrasquilla** perdió la capacidad analítica y ya no entiende qué pasa con el empleo. Para disminuir su confusión, es conveniente darle algunas pistas que le ayuden a entender. El desempleo continúa siendo alto porque hay, por lo menos, cuatro factores estructurales que están frenando la dinámica de la economía.

EL DESEMPLEO CONTINÚA SIENDO ALTO PORQUE HAY, POR LO MENOS, CUATRO FACTORES ESTRUCTURALES

Primero, el déficit en la cuenta corriente. Las importaciones superan las exportaciones. El sector agropecuario y la industria están golpeados. Las importaciones han perjudicado la producción nacional.

Segundo, el desempleo aumenta porque la demanda se ha debilitado, dada la baja capacidad de compra de los hogares. En contra de la opinión del Ministro, el salario mínimo en Colombia es muy bajo. Apenas llega a US\$1,38 la hora, mientras que en Los Ángeles es de US\$14 dólares. El estancamiento del ingreso real se ha manifestado en un freno de la tendencia descendente que traía la pobreza.

Tercero, el desempleo crece porque la inversión pública es pequeña. El Estado colombiano es muy débil, y no logra impactar de manera significativa la actividad económica.

Cuarto, el desempleo aumenta porque el país ha sido incapaz de convertir las bonanzas minero energéticas en un mejoramiento de la producción nacional.

Sin duda, el desempleo es un fenómeno complejo, y su comprensión requiere una mirada integral, que va mucho más allá de la tributación. La lucha contra el desempleo exige que se tomen medidas radicales, con una perspectiva de mediano plazo.

TRIBUNA UNIVERSITARIA

100 años trabajando con pasión



JUAN CARLOS ZULETA A.
Consultor en Emprendimiento e Innovación
juan.zuleta@yahoo.com

Una persona que pasaba por una cantera, vio dos obreros trabajando y le preguntó al primero: “¿Qué está haciendo?”, a lo que éste respondió de mala manera: “Estoy picando piedra”. Le hizo la misma pregunta al segundo, quien le respondió con mucho entusiasmo: “Estoy construyendo un rascacielos”.

Hice referencia a esta conocida anécdota porque a veces es bueno preguntarnos cuáles son nuestras motivaciones cuando trabajamos y, especialmente, si somos conscientes del sentido trascendente de nuestro trabajo, ya sea manual o intelectual, simple o sofisticado, y su impacto en la vida de tantas personas, a quienes posiblemente nunca conoceremos. Es inevitable que haya temporadas en las que nos parezcamos más al primer obrero; sin embargo, la vida está llena de personas que, con su ejemplo, nos demuestran que siempre es posible ser como el segundo cuando se trabaja bien y con pasión.

Quiero mencionar a mi abuelo, **José María Acevedo Alzate**,

fundador de *Industrias Haceb*, que hoy está cumpliendo 100 años. Comenzó a trabajar desde niño vendiendo las naranjas que crecían en el patio de su casa, ubicada en el barrio Enciso de Medellín; allí, en una casa de treinta metros cuadrados, hipotecada y con seis años de intereses acumulados, vivía con su papá, su mamá y tres hermanos. Dice mi abuelo: “En esas condiciones fue donde le cogí aborrecimiento a ser tan pobre”.

Uno de sus primeros trabajos, por el que le pagaban \$5 mensuales, fue como mensajero en un taller de reparaciones. El técnico que había, viendo su habilidad, le ocultaba con la espalda los procedimientos para que no aprendiera. Un día se enfermó el técnico y mi abuelo se ofreció para reemplazarlo, y desde esa ocasión se quedó con el puesto.

A los 20 años, sin acabar el bachillerato, mi abuelo montó su propio taller de reparaciones eléctricas que con el tiempo se convertiría en *Haceb*, el primer fabricante de electrodomésticos de Colombia. En alguna ocasión le escuché decir: “Con un alicate y dos destornilladores monté mi empresa”. De hecho, la empresa era él. En ese entonces ni siquiera existía el término “emprendimiento” y su propósito básicamente era

sobrevivir, pues su familia dependía en gran medida de lo que él consiguiera porque su papá había muerto unos años antes.

La motivación trascendente que siempre ha marcado el norte de su vida empresarial es esta: mejorar la calidad de vida de los hogares colombianos. Con este ideal en mente, se lanzó a fabricar una parrilla eléctrica económica 100% colombiana, pues en muchos hogares todavía se usaba leña para cocinar. Como ya reparaba productos importados, sabía qué tenían de bueno y de malo, y simplemente aplicó el sentido común: corregir lo malo, agregar todo lo bueno y vender a un precio más competitivo. Cuando le preguntan cuáles fueron los factores de éxito de esa primera parrilla, cuyo diseño ha mejorado con los años y todavía se comercializa, responde: “Calidad, presentación y precio. Además, desde ese momento, el servicio se convirtió en la base fundamental de la empresa”.

Abuelo: en nombre de tantas personas a las que has ayudado a mejorar su calidad de vida, no sólo con los productos sino también generando empleo digno con el que hemos crecido personal, familiar y profesionalmente, ¡Muchas gracias, feliz cumpleaños y vamos por los otros 100!